

Tema 16- La Guerra Civil (1936-1939)

Introducción

La Guerra Civil fue la consecuencia de la **radicalización política** durante la II República y del **enfrentamiento ideológico** que se planteaba en Europa por el ascenso de los Fascismos.

Esta guerra comenzó como un **golpe de estado de un sector del ejército** contra la República que fracasó pero que tampoco fue aplastado. Este hecho y la **influencia internacional** contribuyeron a convertir el golpe en una **larga Guerra Civil de tres años**.

A su vez **Franco** la planteó como una **guerra de desgaste y aniquilación del enemigo político** y al terminar **se negó a cualquier tipo de negociación** o reconciliación. La consecuencia inmediata de la Guerra fue la dictadura de los vencedores: la guerra terminó en 1939 pero la paz tardaría mucho en llegar.

La sublevación militar

La **sublevación militar** del 18 de Julio de 1936 estuvo precedida por varios meses complejos de violencia y conspiraciones desde la victoria del Frente Popular en Febrero de 1936. Por un lado, los **anarquistas** ocupaban tierras y amenazaban con la **revolución social**, mientras un sector del ejército preparaba dicha **sublevación contra la República** y los **asesinatos políticos** se sucedían a diario. Asimismo, la situación internacional: el **enfrentamiento entre Fascismo y Comunismo** contribuía a radicalizar la situación española.

La sublevación militar fue cuidadosamente preparada por el **General Mola** desde Navarra, y contó con importantes apoyos entre los militares de **Marruecos** y de **Franco** desde Canarias. También contaban con el apoyo de partidos monárquicos (Bloque Nacional de **Calvo Sotelo**), carlistas, falangistas y con el apoyo financiero de **Juan March**.

La excusa de esta sublevación fue el **asesinato de Calvo Sotelo** por un grupo de guardias de asalto como venganza por el **asesinato del Teniente Castillo** por los falangistas (12 y 13 de Julio de 1936).

La sublevación se inició **en Marruecos el 17 de Julio** y al día siguiente en la Península. Los sublevados triunfaron en Marruecos Español, Canarias, parte de Andalucía Occidental, Cáceres, Galicia, Castilla y León, Álava, Navarra, La Rioja, Aragón Occidental y Mallorca. Sin embargo, fracasó en los principales centros industriales (Madrid, Barcelona, Bilbao, Asturias). Podemos decir así que **el golpe de estado fracasó**, sin embargo, la República fue incapaz de dominar rápidamente la sublevación

No todo el ejército ni la policía se sumaron a los sublevados, más bien **sus fuerzas se repartieron más o menos al 50 %** entre ambos bandos.

El desarrollo de la guerra

El fracaso de la sublevación llevó a **una larga guerra de tres años**. Esta guerra se recrudeció porque ciertas **potencias extranjeras** apoyaron y proporcionaron armas a ambos bandos ante el silencio cómplice de otras.

El **ejército sublevado** mantuvo la **iniciativa y ofensiva militar** durante toda la guerra, eso se debió a un **mando unificado** y a una mayor profesionalidad de los oficiales. Sin embargo, tras el fracaso ante Madrid, Franco planteó el conflicto como una larga **guerra de desgaste** que aseguraría su propio poder personal y le permitiría acabar con todos sus enemigos políticos.

El **ejército de la República** se vio perjudicado por la **desunión** entre grupos políticos diferentes y fracasó en todos sus intentos ofensivos, sin embargo, mostró una **resistencia tenaz** que también contribuyó a alargar la guerra. La estrategia de la República era aguantar hasta que estallara la inevitable **guerra europea**. Eso le permitiría contar con el apoyo de Francia e Inglaterra.

De la sublevación a la Batalla de Madrid (Julio de 1936-Marzo de 1937): Una vez fracasada la sublevación del 18 de Julio la gran baza de los sublevados fue el Ejército de África, la única fuerza realmente profesional de gran magnitud. Gracias a la ayuda alemana e italiana Franco consiguió **cruzar el Estrecho de Gibraltar** (buena parte de la marina había caído en manos de los Republicanos), enlazó con Queipo de Llano que controlaba Andalucía Occidental desde Sevilla y tras la **conquista de Badajoz** consiguió unirse con los sublevados del norte al mando de Mola. El plan de Franco era dirigirse directamente a Madrid. Sin embargo, antes de esto se desvió para liberar el **Alcázar de Toledo** (Septiembre de 1936) (elemento propagandístico del bando Nacional). El **asalto frontal contra Madrid fracasó** ante la resistencia de los madrileños y las Brigadas Internacionales. Ante este fracaso, los Nacionales intentaron rodear Madrid por el sur (**Batalla del Jarama**, Febrero de 1937) y por el nordeste (**Batalla de Guadalajara**, Marzo de 1937). Todos estos intentos de tomar Madrid fracasaron y ello contribuyó a alargar la guerra.

De la Campaña del Norte a la Batalla del Ebro (Abril de 1937-Noviembre de 1938): tras el fracaso ante Madrid el conflicto se convirtió en una guerra de desgaste. En la primavera-verano de 1937 las tropas franquistas conquistaron la franja norte **desde el País Vasco hasta Asturias**. Para el bando de Franco era muy importante controlar las industrias del norte para fabricar armas y municiones. En el invierno de 1937-38 se produjo la **Batalla de Teruel** tras la que las tropas franquistas tomaron la **iniciativa en el Bajo Aragón**, y finalmente llegaron al Mediterráneo cerca de Vinaroz. De este modo Cataluña quedó aislada del resto del territorio republicano. La República reaccionó, y en el verano de 1938 intentó volver a unir las dos zonas. **La Batalla del Ebro** se convirtió así en la más cruenta de toda la guerra y acabó con la capacidad de resistencia de la República.

Ofensiva en Cataluña y final de la Guerra (Diciembre de 1938-Marzo de 1939): la consecuencia directa de la Batalla del Ebro fue la **conquista de Cataluña** por los franquistas. Miles de refugiados cruzaron la frontera con Francia. Finalmente, en Marzo de 1939, en el seno del bando republicano, **el Coronel Casado dio un golpe de estado** contra el **Gobierno de Negrín** con la esperanza de llegar a una paz pactada con

Franco. El Golpe de Casado precipitó **el final de la guerra en Marzo de 1939** (rendición de Madrid), pero Franco exigió la **rendición incondicional**.

La dimensión internacional del conflicto

La actitud de las potencias del momento hacia la Guerra Civil Española contribuyó a recrudescerla y alargarla, pues en lugar de realizar gestiones para paralizar el conflicto la entendieron como un **preludio de la inminente guerra mundial**.

Las potencias fascistas **Italia y Alemania, apoyaron abiertamente a los sublevados** a pesar de participar en el Comité de No Intervención. Se trata de un apoyo financiero y sobre todo militar. Aunque Italia proporcionó muchas tropas a Franco la ayuda alemana fue cuantitativamente menor pero cualitativamente muy superior, sobre todo en lo que respecta a la aviación, la famosa **Legión Cóndor** que bombardeó Guernica. **Portugal** también apoyó a los sublevados. Tampoco hay que olvidar el respaldo moral que el **Vaticano** dio a Franco desde Julio de 1937 que influyó en los católicos españoles.

La República recibió **abundante ayuda militar de la URSS**, aunque a cambio exigió las reservas de oro del estado y que el **Partido Comunista** tuviera un importante papel en el gobierno. También **Méjico** apoyó a la República. **Las Brigadas Internacionales** fueron de una gran importancia en la guerra, y sobre todo en la Batalla de Madrid. Más de 60.000 combatientes antifascistas de alto nivel combativo acudieron de un gran número de países para luchar por la República.

Francia, Inglaterra y EEUU mostraron una actitud ambigua. En principio, Francia, gobernada por el Frente Popular de León Blum, apoyó a la República, sin embargo, por presiones inglesas Francia se vio obligada a no intervenir. Inglaterra mostraba más simpatías ante el bando de Franco pero se negó a cualquier intervención para evitar que el conflicto español se convirtiera en el inicio de una guerra mundial. Estos dos países promovieron la formación del **Comité de No Intervención** en el que posteriormente tomaron parte Alemania e Italia. El Comité se comportó de manera cínica pues cerró los ojos ante la intervención de las potencias fascistas.

La evolución política de las dos zonas

El 18 de Julio de 1936 ninguno de los dos bandos esperaba que el conflicto fuera tan largo, y además en cada bando había tendencias políticas muy diferentes entre sí y sin un liderazgo claro. Gran parte del éxito en la guerra fue la **capacidad de organizar un mando unificado y fuerte**. En este sentido, el bando sublevado tuvo más éxito que el republicano.

La República

La desarticulación de la República Burguesa (Julio-Septiembre de 1936). Una consecuencia inmediata de la sublevación militar del 18 de Julio fue el estallido de **movimientos revolucionarios obreros** en el territorio fiel a la República. Ante la pasividad e impotencia del **Gobierno de Casares Quiroga** (había perdido el control sobre buena parte del ejército y la policía, y además se negaba a armar a las milicias obreras), los comités obreros se armaron por sí mismos. Este gobierno fue sustituido por

el **Gobierno Giral** que aceptó armar a los obreros pero que, de hecho carecía de todo poder en buena parte del territorio. Incluso en Cataluña la Generalitat (liderada por Companys de ERC) tuvo que compartir el poder con los anarquistas de las Milicias Antifascistas. En el País Vasco, el PNV formaba el Primer Gobierno Vasco liderado por Jose Antonio Aguirre tras obtener el Estatuto de Autonomía.

El Gobierno de Largo Caballero (Septiembre de 1936-Mayo de 1937). El fracaso de los gobiernos exclusivamente burgueses llevó a **gobiernos con un predominio de los partidos y agrupaciones obreras** (socialistas, comunistas e incluso anarquistas). El gobierno de Largo Caballero, que se trasladó a Valencia intentó **unificar el poder político** para poder dirigir adecuadamente la guerra, pero encontró enormes dificultades en Cataluña. Por un lado, socialistas, comunistas (estalinistas) y Gobierno de la Generalitat intentaron imponerse a los anarquistas de las Milicias Antifascistas y a los troskistas del POUM. La situación degeneró en un conflicto armado entre los grupos obreros y provocó la dimisión del gobierno de Largo Caballero.

El gobierno de Negrín y los comunistas (Mayo de 1937-Marzo de 1939): Negrín dirigió un gobierno socialista con **fuerte apoyo de los comunistas** (estalinistas). Este gobierno luchó por la unidad política y militar para conseguir **resistir el máximo tiempo posible** (hasta que estallara la Guerra Mundial). El apoyo de los comunistas era esencial, pues se trataba de un partido centralizado y disciplinado dispuesto a resistir y que contaba con el **apoyo total de la URSS** (única potencia que apoyó abiertamente a la República con gran cantidad de material militar).

El Golpe de Estado del Coronel Casado (Marzo de 1939). La sucesión de derrotas de la República (**pérdida de Cataluña**) y la **Conferencia de Munich** que alejaba la posibilidad de la Guerra Mundial, llevaron a buena parte de los republicanos (especialmente a socialistas moderados como Indalecio Prieto y Julián Besteiro) a buscar una **paz negociada** con Franco. Ello llevó al Golpe de Estado del Coronel Casado que derribó al Gobierno Negrín y negoció la paz con Franco. Éste exigió la **rendición incondicional**.

Económicamente, la República adoleció desde el principio de la guerra de un fuerte **déficit agrícola**, lo cual le supuso enormes dificultades para abastecer sus ciudades con el consiguiente racionamiento. Además se aceleró la **reforma agraria** mediante la expropiación y ocupación masiva de tierras por los consejos obreros. Respecto a la industria, controlaba los mayores focos industriales de España. Sin embargo, éstas fueron **colectivizadas** por los grupos obreros y sindicatos (menos en el País Vasco). Esta desunión formaba parte de la lógica revolucionaria, pero no era lo más adecuado para una economía de guerra.

La España de los sublevados

La Junta de Defensa Nacional (Julio-Septiembre de 1936). Los sublevados estaban constituidos por grupos heterogéneos (carlistas, falangistas, monárquicos), sin un objetivo político claro, y sin un liderazgo definido (**Mola** dominaba el norte, **Queipo de Llano** Andalucía y **Franco** en Marruecos). Las primeras medidas de la Junta de Defensa Nacional de Burgos (al mando de **Cabanellas**) fueron de tipo represivo (prohibición de sindicatos y partidos políticos, censura, destitución y detención de cargos políticos republicanos, otras detenciones, fusilamientos, etc.). Franco fue quien

se hizo con el mando en las reuniones de la **Junta de Defensa de Salamanca** en Septiembre de 1936 y fue nombrado **Jefe del Estado y Generalísimo**. Este nombramiento fue debido a los éxitos del ejército de África al progresar hacia Madrid y a los contactos de Franco que le permitieron contar con una rápida ayuda de Italia y Alemania.

El Decreto de Unificación y el apoyo del episcopado. En abril de 1937 Franco llevó a cabo el Decreto de Unificación, es decir, la unión de las fuerzas políticas que le apoyaban en un solo partido **Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista**. De este modo, Franco evitaba la competencia política en su propio bando, y se dotaba de un **ropaje “fascista”** del agrado de Italia y Alemania. Hay que tener en cuenta que Falange y el Carlismo eran las organizaciones que proporcionaron más apoyo popular a los sublevados, además para Franco fue fácil doblegar a la propia Falange tras la muerte de su fundador (**Jose Antonio Primo de Rivera** en Alicante). Otro factor esencial del éxito de Franco fue el **apoyo de la iglesia** en Julio de 1937 que convirtió a la Guerra en una “Cruzada”.

El Primer Gobierno de Burgos y el Nuevo estado (1938). A partir de 1938 se fue gestando el Régimen Franquista con la formación del Gobierno de Burgos. Aunque superficialmente tenía un aspecto “fascista” (Falange como Partido Único, redacción del Fuero del Trabajo, múltiples símbolos similares a los fascistas), en realidad era un **régimen personalista** en el que Franco acaparaba todo el poder político (Jefe del Estado, Jefe del Partido y Presidente del Gobierno) y militar (Generalísimo de los Ejércitos), que le permitían arbitrar entre las diferentes fuerzas que le apoyaban (falangistas, carlistas, monárquicos, militares, Iglesia).

Económicamente los sublevados dominaban una buena parte de la **producción agrícola** aunque tenían necesidad de conquistar las zonas industriales (conquista de Vizcaya y Asturias en Verano de 1937). La economía se orientó de forma planificada hacia el esfuerzo de guerra. Para ello los sublevados contaron con la colaboración de empresarios y terratenientes que recuperaron sus tierras al anularse la Ley de Reforma Agraria.

Las consecuencias de la guerra

La guerra tuvo unos inmensos **costes materiales** directos, pues las destrucciones y la necesidad de devolver parte de la ayuda extranjera hicieron que la economía Española no se recuperara hasta los años 50.

Los **costes humanos** fueron aún peores. Se calcula que **hubo 300.000 víctimas** entre los muertos en los campos de batalla y los asesinados en represalias. Muchas veces estas represalias eran arbitrarias o respondían a odios personales y ajustes de cuentas. Son famosos los fusilamientos de Badajoz perpetrados por los Nacionales y los de Paracuellos de Jarama llevados a cabo por la República. Asimismo, el final de la guerra **obligó a exiliarse a cerca de 500.000 personas**, muchas de las cuales nunca volvieron y la represión por parte del bando vencedor continuó tras la guerra durante varias décadas. En estas circunstancias no podemos decir que llegara la paz en 1939 e incluso tenemos que decir que la reconciliación entre los españoles aún no se ha conseguido totalmente.

La práctica totalidad del territorio de **Castilla y León** cayó muy pronto (Julio de 1936) en manos de los sublevados del General Mola. A pesar de algunos conatos de rebelión obrera en el Bierzo y en Béjar, o entre campesinos de Salamanca favorecidos por la Reforma Agraria, la mayor parte de la población se doblegó ante el dominio de los sublevados (hay que tener en cuenta el poco arraigo de las organizaciones obreras de izquierdas en nuestro territorio). Castilla y León cumplió un importante papel en el bando sublevado, pues fue la **sede de la Junta de Defensa Nacional** y después del **Gobierno de Burgos**, además fue el principal granero del bando Franquista.